

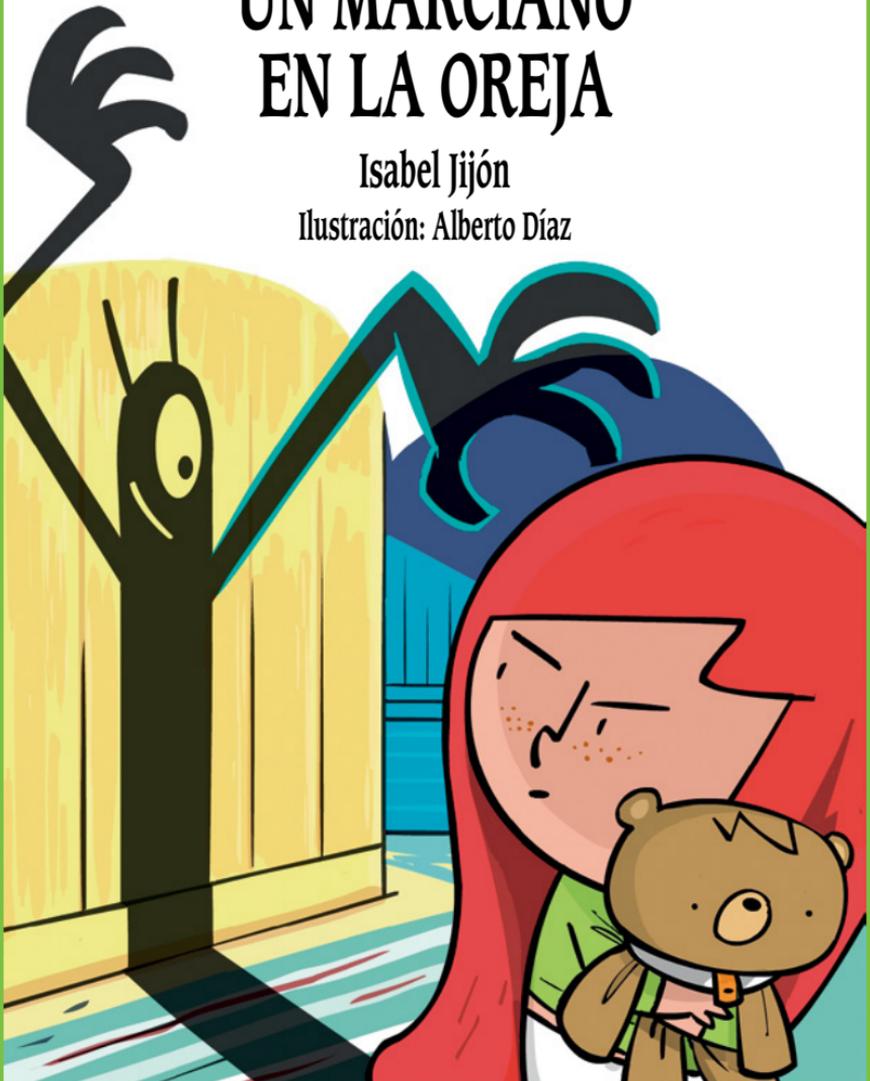


E L D U E N D E V E R D E

UN MARCIANO EN LA OREJA

Isabel Jijón

Ilustración: Alberto Díaz



ANAYA

*Esta obra obtuvo en 2015 el Primer Premio
del XXXIV Concurso de Narrativa Infantil «Vila d'Ibi».*



Ajuntament d'Ibi

© Del texto: Isabel Jijón, 2016
© De las ilustraciones: Alberto Díaz, 2016
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2016
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, abril 2016

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-0850-4
Depósito legal: M-3494-2016

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Isabel Jijón

UN MARCIANO EN LA OREJA

Ilustración: Alberto Díaz

Q U E R I D O L E C T O R

La primera vez que Sara me contó esta historia no la creí del todo. Pero, claro, era porque yo tenía un marciano en mi oreja. Tú, que sí tienes las orejas limpias, vas a entenderla mejor que yo.

Sara me contó su historia otra vez y me pidió que la escribiese. Ella sabe que yo solo entiendo las cosas si las escribo.

Ahora esta historia es para ti y, si quieres, tú también puedes escribir o cambiar o inventar nuevas aventuras para Sara y Neil Armstrong. Para mí, leer, escribir, imaginar o perderme en un libro es lo mismo. A tu edad me perdí más de una vez con personajes inventados, en mundos inventados, buscando

un mejor final para mis cuentos favoritos.

Sara solo tiene una condición: que cuando leas o escribas o inventes aventuras siempre te rías mucho para que a ningún marciano se le ocurra instalarse en tu oreja.

Isa

Para Pancho.

1

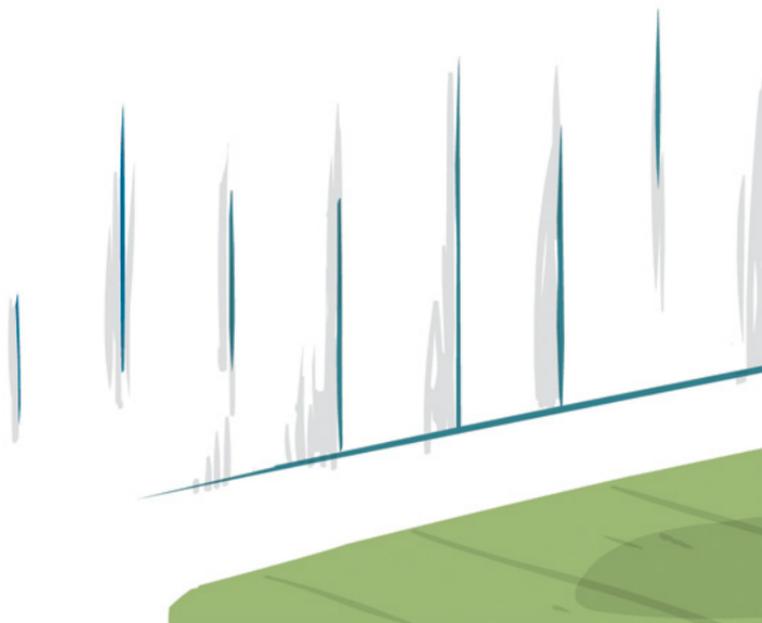
NEIL ARMSTRONG y yo corremos por el cuarto. Cada cierto tiempo miramos por la ventana. Somos piratas buscando a las sirenas-pulpo y miramos por la ventana. Somos princesas defendiendo castillos de dragones y miramos por la ventana. Somos exploradores en el páramo andino aprendiendo magia de las liebres mutantes y miramos por la ventana. Pronto llegará el autobús.

Todas las tardes, Neil Armstrong y yo esperamos que Diego regrese del colegio.

—¿Te acuerdas de cuando Diego pudo nombrar más dinosaurios que su profesora? —le pregunto.

Neil Armstrong solo conoce dos dinosaurios.

—¿Te acuerdas de cuando Diego tocó una araña y ni siquiera se asustó?



Neil Armstrong todavía se asusta un poco de las arañas.

—¿Te acuerdas de cuando Diego hipnotizó a los gatos... —bajo la voz y observo a mi alrededor— usando solo comida de gato?

Neil Armstrong me mira sin pestañear. Él se acuerda. Él lo vio.



Neil Armstrong es mi oso. Antes fue de Diego. Pero Diego ya no tiene tiempo para osos.

Se está preparando para otras aventuras.

Cuando sea grande Diego va a ser un astronauta.

Diego dice que yo todavía soy muy chiquita para ser astronauta. Dice que por lo menos tengo que haber terminado Primaria.

Cuando Neil Armstrong y yo terminemos Primaria nos vamos a ir a la Luna. Hasta eso tratamos de aprender de Diego a escondidas.





¡Piiip, piiip!

El autobús se acerca a la parada. Neil Armstrong y yo pegamos las narices contra el cristal.

A través de la ventana podemos ver a Diego. Un niño está hablando con él. Parece más rinoceronte que niño. Arquea su espalda. Alza su nariz. Aprieta su cara hasta que parece de cemento.

El rinoceronte se ríe y señala a Diego con el dedo. Pero Diego no se ríe, está ocupado tratando de esconder un cohete en su mochila. El rinoceronte arranca el cohete y lo levanta por encima de la cabeza de Diego. Dice algo que no podemos escuchar.

—¿Qué está haciendo? —le pregunto a Neil Armstrong—. ¿Está usando el cohete para hacer magia?







EL DUENDE VERDE

Diego está muy raro.
No se ríe, no se despega
de su móvil, no juega y, lo
peor de todo, dice que ya
no quiere saber nada del
espacio. Todo lo provoca
un marciano que se ha
colado en su oreja y que
se divierte haciendo que
se entristezca. Su hermana
Sara y Neil Armstrong,
su oso de peluche,
lucharán contra el invasor
para expulsarlo
y mandarlo muy lejos
de la Tierra.

Edad recomendada
para este libro:
A partir de 6 años

ISBN 978-84-698-0850-4



9 788469 808504

www.anayainfantiljuvenil.com

1571206

ANAYA